

Estratto – Tiré à part
Separata – Offprint – Sonderdruck

RIVISTA
ITALIANA
di
ONOMASTICA

RION, XXVII (2021), 2



Antroponimia latina mensual

Xaverio Ballester (València)

ABSTRACT. (Monthly Latin Anthroponymy) *Recently, it has been proposed that the use of numerals for Roman personal names is due to an association with the lunar calendar (e.g. Octavius ‘[born in] the eighth [month]’). However, this new proposal could face some serious and important objections.*

KEYWORDS: *anthroponymy, Latin language, numerals.*

En un muy reciente número de esta misma revista proponía Paolo Poccetti (2021: 1, 238) una nueva explicación para la conocida serie antroponímica romana basada en los números cardinales. Frente a la interpretación tradicional de ver aquí la motivación prístina de tal fórmula en una referencia al orden de nacimiento ocupado entre los hermanos, verbigracia *Octavius* ‘el [nacido en] octavo [lugar]’, proponía Poccetti (2021: 238) una referencia a la relación con las lunaciones o meses del antiguo calendario, verbigracia *Octavius* ‘el [nacido en el] octavo [mes] – el [nacido] en octubre’. Por lo que sabemos, se trata – y esto ha de reconocerse como un mérito del autor – de una propuesta verdaderamente original. Una de las ventajas de esta nueva interpretación, que Poccetti extiende a similares series en otros pueblos itálicos, es que así quedaría explicado «l’arresto della numerazione a ‘dieci’» (POCETTI 2021: 238), siendo, por tanto, el tipo *Decimus* el más alto de los números representados de la serie en consonancia con el antiguo calendario de 10 meses.

Por otra parte, a favor de la nueva propuesta está asimismo el hecho de que indudablemente los nombres de los meses se emplearon en época histórica como *cognomina*. Si bien ciertamente antropónimos cuales *Ianuaris*, *Maius*, *Iunius* etc. podrían deber su motivación, en último término, no al mes respectivo sino derivativamente a la divinidad que sin duda propició a su vez la propia denominación del mes: *Ianus*, *Maia*, *Iuno*.... también es verdad que contamos con otros – ahora sí – inequívocos antropónimos *mensuales* como *Aprilis* o *December*, ambos suficientemente documentados, por ejemplo, en *Hispania* (CRESPO 2012), donde *Ianuaris* resultaba empero y con diferencia el nombre más común al representar «algo más de la mitad de las muestras» (*ib.*: 109; *item* 112) de los apelativos *mensuales* en la España romana, *cognomen* este que además ha dejado buenos rastros en los frecuentes apellidos en catalán *Jané* (con datos del Instituto Nacional de Estadística para 2019: un total nacional

de 1.745 con 1.259 en la provincia de Barcelona), en balear *Janer* (con 872 nacionales y 405 en las islas Baleares), en valenciano *Chiner* (286, de ellos 222 en la provincia de Valencia) y sobre todo *Giner* (10.258 con 2.329 en la provincia de Alicante y 3.681 en la de Valencia) y en portugués *Janeiro*.

Sin embargo, sin entrar ahora en el hecho de que la constatable mayor frecuencia y derivación léxica de los tres primeros numerales en la antroponimia romana se explica mucho mejor por el orden familiar de nacimiento que por su correspondencia con el mes de alumbramiento, pues, en efecto, es mucho más difícil explicar por qué la mayoría de niños nacería precisamente en los tres primeros meses y paralelamente es más fácil suponer que muchas familias no alcanzarían, por ejemplo, la decena de hijos, la propuesta de Poccetti se enfrenta, por otra parte, a – nos parece – al menos un par de objeciones difícilmente superables.

En primer lugar, habla Poccetti (2021: 238) de un sistema rigurosamente basado en los ordinales «compressi fra ‘cinque’ e ‘dieci’» en el caso de la antroponimia romana y, por tanto, con «l’esclusione dei primi numeri (‘uno’ e ‘quattro’ per Roma)», lo que, sumado a aquella limitación de la numeración en el ‘diez’, haría según Poccetti (*ib.*) «scarsamente plausibile che il computo riflesso dall’onomastica si riferisse all’ordine di nascita dei figli». Ahora bien, uno de esos dos argumentos que sustentarían la no plausibilidad de la interpretación tradicional es impugnabile, ya que es evidente que las cuatro primeras cifras no están excluidas en esta fórmula onomástica... al menos, desde luego, en el ámbito provincial. En su elenco de *cognomina* de la *Hispania* septentrional basados en numerales Crespo recoge no solo los muchos y bien conocidos nombres del tipo *Primus* ‘primero’, *Secundus* ‘segundo’ y *Tertius* ‘tercero’ o derivados sino también el más raro tipo *Quartus* ‘cuarto’ (CRESCO 2006: 106). Puesto que por su parte *Quin[c]tilis* ‘julio’ es hasta hoy el primer mes documentado con nombre basado en un numeral y no hay testimonio alguno de que alguna vez se usasen numerales para los primeros cuatro meses, a partir de marzo – cuando comenzaba el calendario tradicional romano – es decir, no hay evidencia de que alguna vez marzo fuera llamado *Primus* o similar o abril *Secundus* o similar, la hipótesis de Poccetti queda muy debilitada, ya que habría que aceptar que o bien, aunque los nombres de los cuatro primeros meses no contaban con nombres basados en los cardinales, estos se habrían extendido analógicamente a partir de los otros seis restante que sí contaban con tal tipo de denominación (*Quinctilis*, *Sextilis*, *September*, *October*, *November*, *December*), o bien aceptar que los antropónimos del tipo *Primus* – *Secundus* – *Tertius* – *Quartus* sí reflejarían el orden de nacimiento de los hijos – o alguna otra motivación hoy totalmente opaca – en cuyo caso obviamente habría a su

vez que explicar por qué se disponía de un doble sistema de denominación antroponímica basado siempre en los ordinales pero que funcionaría de modo distinto para los cuatro primeros meses (por el orden de nacimiento) y para los seis siguientes (por el mes de nacimiento).

En segundo lugar, en su breve nota no aporta Poccetti ningún paralelo para su concreta propuesta en lo relativo a eliminar la obvia posibilidad de que el numeral, como tradicionalmente se ha pensado (ya KAJANTO 1982: 290-94), representara el orden secuencial de nacimiento, orden al que, si bien esta vez sin numerales, también parecen responder antroponimos tales *Junior*, *Major*, *Maximus*, *Minor* o *Vltimus* (*ib.*: 4). En cambio, en la defensa de dicha interpretación tradicional sí es posible citar algunos paralelos en culturas asaz remotas, lo que evidentemente sugiere que o bien estamos ante una fórmula heredada y ancestral, probablemente de alcance paleolítico, o bien, más probablemente, que esta responde poligenéticamente a una motivación psicológica asaz común. En efecto, el modelo romano con *Secundus*, *Quint[us]*, *Sext[us]*, *Septimius*, *Octavius*... tendría al menos su correlato entre los japoneses *Tarô* ‘Nacido Primero’, *Jirô* ‘Nacido Segundo’, *Saburô* ‘Nacido Tercero’... (JUNZO 1998: 105), o – quizá sin empleo de numerales – en alguna lengua aborígen hablada en el territorio de Adelaida (Australia) con distinciones tales *kertameru* ‘Primer Hijo’, *kertanya* ‘Primera Hija’, *waritya* ‘Segundo Hijo’, *wariarto* ‘Segunda Hija’ y así hasta *ngarlaitya* ‘Octavo Hijo’ y *ngarlarto* ‘Octava Hija’ (DE MEO 1998: 201), sin que tengamos noticia de que esta limitación por arriba se corresponda con un calendario lunar basado en 8 meses...

Por otra parte, en la antroponimia romana histórica hay en cierta manera una tendencia más bien contraria a la postulada por Poccetti, ya que con el transcurrir del tiempo tenemos también cada vez más instancias del paso de nombres de personas – y, en concreto, de césares – a nombres de meses: de antroponimos a *menónimos*. Como es sabido, nuestros románicos *julio* y *agosto* (francés *juillet* y *août*, italiano *luglio* y *agosto*, portugués *julho* y *agosto*, rumano *iulie* y *agust*, valenciano *juliol* y *agost*...) tienen tal procedencia. El mes de julio, en efecto, habría recibido tal nombre a partir del emperador Julio César, nacido un 13 de julio (Macr. *sat.* 1,12,34: *in honorem Iulii Cæsaris [...] Iulius appellatus est, quod hoc mense a.d. quartum idus quintiles Iulius procreatus sit*), mientras que el nombre de agosto vendría del apelativo ‘augusto’ de su sucesor Octavi[an]o, quien según Suetonio (*Aug.* 31: *Sextilem mensem e suo cognomine nuncupavit magis quam Septembrem quo erat natus, quod hoc sibi et primus consulatus et signes uictoriae optigissent*; Macr. *sat.* 1,12,35: *Augustus deinde est qui sextilis antea uocabatur, donec honori augusti daretur*) propuso como adicional apelativo su sobrenombre en razón de los éxitos ob-

tenidos en ese mes, aunque el propio Augusto había nacido – y con el nombre de Octaviano – en septiembre.

Posteriormente otros césares intentaron continuar con la tradición, como Nerón, quien, si bien nacido en diciembre, quiso llamar *neroneo* al mes de abril (Tac. *ann.* 15,74: *mensisque Aprilis Neronis cognomentum acciperet*; Suet. *Nero* 55: *mensem quoque Aprilem Neroneum appellauit*). Nerón Claudio César Augusto Germánico había además pretendido que los dos meses siguientes de mayo y junio llevaran sus otros apelativos de Claudio y de Germánico (Tac. *ann.* 16,12: *menses qui Aprilem eundemque Neroneum sequebantur, Maius Claudii, Iunius Germanici uocabulis mutantur*), de manera que, teniendo en cuenta que el *cognomen* “César” estaba indirectamente indicado por el *nomen* “Julio”, resultaba estar así representada la totalidad de los cinco nombres de Nerón en la secuencia continua de los cinco meses desde abril hasta agosto. La pauta del *humilde* – con irónica cursiva, obviamente – Nerón fue seguida por otros emperadores. Así, también Domiciano quiso imponer el nombre de *Germánico* para septiembre y su propio nombre para octubre (Macr. *sat.* 1,12,36: *mensis September principalem sui retinet appellationem, quem Germanici appellatione, Octobrem uero suo nomine Domitianus inuaserat*). Asimismo Tácito quiso legar a la posteridad su nombre en el mes de su nacimiento: septiembre (*hist. Aug.* 13,5: *mensem Septembrem Tacitum appellari iussit, idcirco quod eo mense et natus et factus est imperator*).

Fue, sin embargo, el emperador Cómodo el que superó todas las expectativas al añadir a su secuencia antroponímica sus diversas titulaciones como emperador u otras denominaciones alusivas a diversos *méritos* para cubrir así el conjunto de los doce meses del año, los cuales a partir de él habrían debido llamarse – seguimos el orden que presenta Dión Casio (72,15: Ἀμαζόνιος, Ἀνίκητος, Εὐτυχής, Εὐσεβής, Λούκιος, Αἴλιος, Αὐρήλιος, Κόμμοδος, Αὐγουστος, Ἡράκλειος, Ῥωμαῖος, Ὑπεραίρων) y las equivalencias que no sin contradicciones se recogen en la llamada *Historia Augusta* – amazonio (= diciembre), invicto (= octubre), pío, feliz, lucio, elio, aurelio, cómodo (= agosto), augusto, hercúleo (= septiembre/octubre), romano y exuperatorio (= noviembre). Bastará aquí señalar que, tal como recoge Elio Lampridio, uno de los diversos heterónimos del – como parece cada vez más evidente – único autor de la *Historia Augusta*, el curioso nombre de “Amazonio” se debería a que a Cómodo le gustaba contemplar a una de sus concubinas, Marcia, vestida de amazona e incluso alguna vez él mismo se habría presentado vestido de tal guisa en el anfiteatro romano (Lampr. *Comm.* 11,8-9: *pro Decembri Amazonium ex signo ipsius adultores uocabant. Amazonius autem uocatus est ex amore concubinae suae Marciae, quam pictam in Amazone diligebat, propter quam et ipse Amazonico habitu in arenam Romanam procedere uoluit*).

Se notará la contradicción en la asignación a octubre de la denominación de “Invicto – Invencible” (Lampr. *Comm.* 11,8: *pro Septembri* Herculem, *pro Octobri* Inuictum) y de Hércúleo (Lampr. *Comm.* 11,13: *quartum iduum Octobrium, quas* Herculeas *postea nominavit*). Todo ello a tono con la retahíla de nombres que utilizaba el propio Cómodo, como nos sigue refiriendo Dión (72,15: Καῖσαρ Λούκιος Αἴλιος Αὐρήλιος Κόμμοδος Αὐγουστος εὐσεβῆς εὐτυχῆς, Σαρματικὸς Γερμανικὸς μέγιστος Βρεττανικὸς, εἰρηνοποιὸς τῆς οἰκουμένης, {εὐτυχῆς} ἀνίκητος, Ῥωμαῖος Ἡρακλῆς, ἀρχιερεὺς): «César Lucio Elio Aurelio Cómodo Augusto, pío, afortunado, sarmático, germánico, máximo, británico, pacificador del universo, [afortunado] invencible, Hércules romano, sumo sacerdote» *et quod sequitur*. Siguió también Cómodo a Nerón, quien quiso llamar *Nerópolis* a Roma (Suet. *Nero* 55: *destinauerat et Romam* Neropolim *nuncupare*), en su intento de querer cambiar el nombre de la *Vrbs* por el de *Colonia Commodiana* (Lampr. *Comm.* 8,6: *urbem Romanam* Coloniam *Commodianam uocari uoluerit*; 8,9: *ad senatum rettulit de Commodiana faciendam Romam*) y además quiso dar el nombre de *comodiano* al senado romano (Lampr. *Comm.* 8,9: *non solum senatus hoc libenter accepit [...] sed etiam se ipsum Commodianum uocauit*), al siglo (Lampr. *Comm.* 14,3: *saeculum aureum Commodianum nomine*), al mismo pueblo romano (Lampr. *Comm.* 15,5: *Commodianum etiam p. R. dixit*), a Cartago y a la flota africana (Lampr. *Comm.* 17,8: *Carthaginem Alexandriam Commodianam Togatam appellauit, cum classem quoque Africanam Commodianam Herculeam appellasset*) aparte, por supuesto, de a su residencia oficial (Lampr. *Comm.* 12,6: *in domo Palatina Commodiana*).

En definitiva, la propuesta de Poccetti (2021: 238) de vincular los *cognomina* romanos de numerales al «periodo del concepimento umano della vita umana, calcolato in base alle lunazioni» representa una motivación más entre otras muchas posibles, siendo un aspecto positivo de la propuesta el haber introducido una motivación novedosa en el debate, aunque a la aceptación concreta de la bondad de tal tesis obstan, como vemos, algunas objeciones potencialmente bastante serias o, por así decir, nada *cómodas*.

Referencias

- CRESPO 2006 = Santos Crespo Ortiz de Zárate, *Cognomina y nombres personales relativos al orden en el nacimiento en el norte de Hispania romana*, «Hispania antiqua», 30, pp. 101-18.
 CRESPO 2012 = Santos Crespo Ortiz de Zárate, *Onomastica personal y cognomina de nombre de mes en Hispania romana*, «Hispania antiqua», 36, pp. 109-30.

- DE MEO 1998 = Anna De Meo, *Preistoria linguistica del continente australiano e relazione esterne con lingue non-australiane*, «AIΩN», 20, pp. 193-217.
- JUNZO 1998 = Kawada Junzo, *La Voix. Étude d'ethno-linguistique comparative*, trad. S. Jeanne, Paris, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- KAJANTO 1982 = Iiro Kajanto, *The Latin Cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider Editore [= Helsinki 1965].
- POCETTI 2021 = Paolo Pocetti, *Numeri e nomi personali nell'Italia antica*, «Rivista Italiana di Onomastica», XXVII, 1, p. 238.